

EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Plamonte, 2 (Casa del Pueblo). Tel. 41665

ORGANO SEMANAL DE LA FEDERACION ESPAÑOLA DE TRABAJADORES DE LA TIERRA

Comentarios a un proyecto de ley

Horas antes de cerrarse temporalmente las Cortes, el ministro de Agricultura, Sr. Domingo, leyó un proyecto de ley privando de los beneficios de la aplicación de la Reforma agraria promulgada el día 15 de septiembre a toda persona que cometa atentados contra la propiedad rústica, entendiéndose como tales la invasión aislada o colectiva de fincas, cercados o casas, roturando todas o parte de sus tierras, dañando sus sembrados, aprovechándose de frutos del suelo o vuelo, talando árboles, causar destrozos en las obras permanentes de mejora o en la maquinaria agrícola, maltratar ganados, etc., etc.

Bien merece unos comentarios la lectura de este proyecto de ley. Diremos, en primer término, que no aprobamos el asalto a fincas; que nos parece mal que se cometan actos que todos conocemos y que consideramos innecesario reseñar en estas líneas; pero no podemos dejar de hacer constar nuestro disgusto por no haberse leído, conjuntamente con la ley que castiga a los obreros que procedan de manera violenta en determinados casos, otro proyecto de ley que castigue a los propietarios de fincas que procedan de modo más violento que algunos obreros, que se ven obligados, a veces en contra de su voluntad, a coger algunos frutos para con el producto de su venta evitar que sus hijos mueran de hambre.

Se castigará a los obreros que roten tierra sin la oportuna autorización.

Sabemos de algunos propietarios que, como represalia por haber solicitado los colonos o arrendatarios la revisión de contratos de arrendamiento, por haberse asociado, o por otras causas, les han quitado las tierras que a precios fabulosos llevaban en arriendo. De nada ha valido el cambio de régimen político operado en España. «La tierra es mía y hago de ella lo que quiero», ha sido la respuesta de muchos explotadores de la tierra. ¿Que los arrendatarios que durante años y años han trabajado la tierra, dándole un valor que no tenía, se quedan sin ella? ¿Que él y los suyos carecerán de medios económicos para subsistir? ¿Que la yunta que a fuerza de mil sacrificios lograron comprar morirá de hambre en la cuadra? Todo esto no tiene importancia para el rico hacendado. Este y los suyos tienen muchos miles de duros para vivir holgada y a veces fastuosamente durante muchos lustros sin necesidad de dar la tierra en arrendamiento, tierra que a veces costaría mucho trabajo justificar el origen de su propiedad.

Los arrendatarios, los obreros agricultores no tendrán trabajo aunque miles de hectáreas permanezcan yermas en el pueblo.

¿Cuándo se lee en las Cortes un proyecto de ley que evite que suceda lo antedicho?

La Reforma agraria no tendrá efectividad para las personas que se aprovechen de frutos del suelo o vuelo.

La prensa de derechas ha hecho campañas terribles con relación a lo que han dado en llamar asalto y robo a fincas rús-

ticas, y alrededor de esto se ha fantaseado extraordinariamente.

No negamos que algunos elementos han invadido fincas; pero el propio ministro de la Gobernación ha dicho en el Congreso, sin ser desmentido por nadie, que algunos asaltos han sido organizados por los propietarios, con los fines que es de suponer.

Acabamos de recorrer varios pueblos de Extremadura. En los años anteriores a la proclamación de la República, el recoger la bellota caída, e incluso estando en los árboles, siempre que el arbusto no sufiera perjuicio, no fué un delito. No ha ocurrido así este año en pueblos de Cáceres y Badajoz. Aprovechar el fruto caído ha sido un delito, un gran delito, que se tomaba como pretexto para que interviniera la fuerza pública y encarcelar a algunos obreros que estorbaban a los caciques.

¿Cuándo se da lectura en las Cortes de un proyecto de ley para evitar que los propietarios continúen haciendo lo que el propio Sr. Casares Quiroga ha hecho público.

Talar árboles también constituirá un delito, y bien merece tomar medidas para que esto no suceda; pero recordamos al trazar estas líneas que son varias las denuncias que han hecho Secciones de nuestra Federación, e incluso esta misma, de propietarios que han talado, sin la oportuna autorización, la cantidad de arbustos que les ha parecido, y nada ha ocurrido como no sea que la riqueza forestal ha perdido extraordinariamente.

A los infelices que talen o destruyan un árbol se les aplicará rigurosamente la ley leída en las Cortes por el Sr. Domingo. Y a los propietarios que hagan lo indicado, ¿qué se les hará?

Leyes ha promulgado la República en gran cantidad en lo que afecta a la agricultura. Ahí están las de Colocación obrera, Laboreo forzoso, Términos municipales, Jornada, Accidentes del trabajo, Arrendamientos colectivos, etc., que los propietarios no cumplen.

¿Cuándo se van a adoptar determinaciones para evitar que los propietarios y patronos se burlen de la clase trabajadora en general y de la de los agrícolas en particular?

Cuando los patronos y propietarios niegan el trabajo a los obreros por pertenecer a la Sociedad, lo que está ocurriendo en miles de casos, ¿cómo se va a obligar a respetar el derecho de asociación?

Quizá sea muy interesante que el proyecto de ley leído en las Cortes por el ministro de Agricultura sea aprobado en breve; pero recordamos al señor Domingo que en las bases de la Reforma agraria se dice que se promulgará una ley que regulará la forma y tipos de capitalización, y cuantos extremos se relacionen con la revisión de foros, subforos y censos.

También ha de promulgarse una ley de arrendamientos, que consideramos indispensable.

Es de extraordinaria urgencia resolver, por quien corresponda, todo lo relacionado con el rescate de bienes comunales.

El Banco Nacional de Crédito se precisa rápidamente.

Ya que las Cortes se cerraron con la lectura del proyecto de ley que ha dado origen a este comentario, ¿por qué no han de reanudarse las sesiones con la

discusión de los proyectos de ley que marca la Reforma agraria promulgada el día 15 de septiembre de 1932?

J. C.

Flores de mi senda



Canción de la casa vieja

En el campo, una tarde de llovizna, de otoño, vi una casita vieja con los cristales rotos.

Cabeceaban, lentos, a su lado unos olmos, y la lluvia caía sobre el tejado rojo.

Presentaba, ceñuda, en su agrietado rostro, como boca, una puerta; dos ventanas, como ojos.

Y cantaba, ululando, con alarido ronco, desesperadamente, como perro rabioso:

—La miseria es mi ama, y el dolor es su novio, que la viste de harapos, que la nutre de odios, sí, sí, que la nutre de odios.

Son mis artesanos de hojas secas de tojos, de barro mis tapices, mis alfombras de polvo, sí, sí, mis alfombras de polvo.

Llevo más de diez años derrengada de hombros, con la escalera hundida, con los cristales rotos, sí, sí, con los cristales rotos.

Pero soy más piadosa que los palacios de oro, pues el mendigo errante encuentra en mí reposo, sí, sí, encuentra en mí reposo.

¡Chaquetón hecho trizas, greña en que salta el piojo: venid, y en mi regazo llorad vuestro abandono, sí, sí, llorad vuestro abandono!

Soy la casita vieja que, al pensar en vosotros, con mi puerta suspiro, con mis ventanas lloro, sí, sí, con mis ventanas lloro.

Y en las noches de invierno, cuando está blanco todo, os defiende del frío, que muerde como un lobo, sí, sí, que muerde como un lobo.

¡Caigan mis maldiciones sobre este mundo loco, en que unos nada tienen y otros lo tienen todo, sí, sí, y otros lo tienen todo!

Así la vieja casa, con desgarrados tonos, cantaba la tristeza de la tarde de otoño.

Un viejo caminante —grasa, pingajos, lodo— caminaba hacia ella con paso tembloroso.

Y creí, desde lejos, —¡oh ilusión de mis ojos!— que la puerta, al abrirse, ¡le besaba en el rostro!

Miguel R. SEISDEDOS

Nuestro primer aniversario

Un año hace que apareció nuestro querido semanario; apenas significa un átomo en la inmensidad del tiempo, y los resultados superan a todos los cálculos. La obra realizada tiene tal intensidad, que seguramente su radio de acción es enorme, pues abarca las líneas geográficas del país para adentrarse en los lugares más alejados de los centros urbanos, llevando el palpitante del alma campesina, llena de esperanza, con la fe en un porvenir próximo que elimine la acción nefasta de la explotación del hombre por el hombre.

Ha transcurrido un año, y los que vivimos su marcha ascendente pudimos descubrir que el agro español, esa masa obrera abandonada por los Gobiernos de la monarquía, tenía cerebro para pensar y corazón para sentir las inquietudes que a los demás preocupaban; pero no pudimos menos de estremecernos de júbilo cuando el descubrimiento fué más lejano, pues también se filosofaba en el campo con el sentido humano de la filosofía, poniendo la realidad como prólogo y dando la solución rápida como conclusión.

El obrero del campo tenía un periódico donde posar sus ojos en las sudosas etapas de descanso del estío y en las largas invernadas. Hablaba desde sus columnas a sus compañeros, se enteraba de la gestación de sus problemas; en fin, tenía algo suyo que nunca pensara, pues la prensa siempre fué propiedad del rico terrateniente, que pagaba plumas mercenarias para que constantemente lanzaran gritos de hiserismo en defensa de sus amos cuando la clase trabajadora del campo pedía con firmeza el respeto a sus derechos.

Ya tenía el campesino su periódico. No sería un dechado de perfección que compitiera con los diarios de Empresa; pero tenía sobre ellos la enorme ventaja de que los que trazaban líneas formando columnas sentían con intensidad lo expuesto, no hallaban la vanidad del propietario.

Llegamos al año de su aparición y tenemos orgullo legítimo de que cada vez se siente más necesidad entre los trabajadores del agro de leer. Desmentimos públicamente a los periódicos burgueses, que pintaban a los campesinos como una población zafia, grosera, inculta. La realidad es otra; en el rincón más profundo de la serranía sale un muchacho que piensa y traza unas líneas, las cuales, con legítima ambición, son enviadas para que se estampen en las columnas de su semanario. ¿Pueden decir lo mismo la totalidad de los niños que se criaron en la ciudad con todo regalo?

¿No nos dicen nada las mujeres que también sintieron las inquietudes de sus compañeros y se lanzaron a la lucha por las reivindicaciones económicas? ¿Qué significa la enorme proporción de actos civiles que se celebran en los pueblos? Pues, francamente, es que era una falsedad lo comentado por los caciques, que, para ocultar sus rufianes pensamientos, para no enseñar su falta de cultura, llamaban ganán al que por capacidad y hombría de bien estaba a cien brazas de altura de sus acusadores.

Se tenía un concepto equivocado de la masa obrera del campo. En la ciudad todo era leyenda, traducida por escritores ansiosos de brillar en esferas elevadas. La gran extensión agrícola española estaba poblada de seres que sólo necesitaban la voz mágica de la libertad sonando en sus oídos para marchar no con paso lento y cansino de buey de trabajo, sino con la celeridad del pensamiento. Esta vez fué la constitución de su Federación nacional, la creación del periódico propio, y se puso en marcha la multitud callada para llegar sin prisas, pero con firmeza, al logro total y absoluto de sus reivindicaciones.

¡Pasó un año! Evolucionaron las costumbres un poco; se luchó mucho para desterrar la carcoma de la vieja sociedad. En este transcurso de tiempo el semanario de los trabajadores de la tierra enfocó los problemas que

se presentaban; dió soluciones para que la masa general no fuera tan optimista que interpretara que todo estaba hecho ni fuera invadida del pesimismo absurdo de aquellos que piensan dejar las cosas como las encontraron.

EL OBRERO DE LA TIERRA, recogiendo las aspiraciones de los campesinos, fué creando una cosa importante: el ansia de leer, la necesidad de pensar, entre los explotados del término.

Antes era un delito leer, porque el tirano secuestraba la prensa libre, dando, en cambio, unos periódicos que servían al capitalismo y a la Iglesia. ¿Quién pensara que tiempo después los obreros del campo tendrían un periódico suyo, de su propiedad, porque tendrían la facultad de orientarse en sus asambleas reglamentarias? ¿Cómo aquel soberbio cortijero que miraba su propiedad con desdén alateando, dando las migajas a los explotados, más tarde tenía que discutir de parte a parte con el obrero de tez curtiada, que le pusiera en grave trance de quedar en ridículo cuando se demostrara la capacidad de uno u otro? Pues esto llegó, y fué la Asociación la que lo trajera, la lectura de la prensa, especialmente el conocimiento de los problemas que plantearan los compañeros de otras regiones, reflejados en las columnas del semanario suyo, que ahora hace el año que vió la luz primera.

Se precisa cuidar mucho la planta, para que ésta tenga una larga vida. El periódico de los campesinos no es de Empresa; es el fruto del minúsculo esfuerzo de los proletarios. Si éstos se muestran indolentes, la vida languidece y termina su existencia consumida; pero si los obreros se juramentan para hacer una labor de consolidación, tendrá una existencia plétórica de triunfos que repercutan en la totalidad de los trabajadores.

Parece que fué ayer cuando germinó la idea de publicación de EL OBRERO DE LA TIERRA. El entusiasmo que iluminó la mente de los iniciadores era una esperanza; pero la realidad superó los cálculos, porque ahora tenemos derecho a decir que vibra en sus columnas toda la energía que le transmite el campesino español. Sus quejas, sus esperanzas, sus realidades, son alegrías; pero, sobre todo, la comunidad espiritual que establece la lectura del periódico es algo superior a los cálculos de los que fueron patrocinadores de la obra de fundación del único periódico defensor de la clase obrera campesina.

En estos momentos de alegría tenemos que meditar en aquellos de tristeza que vinieron; mas cumpliendo con el deber impuesto por nuestra condición social, nos congratulamos de haber llevado esperanza a nuestros compañeros cuando ésta era una posibilidad; pero también desengañando a los que fueron siempre impacientes, menos en las épocas pasadas, cuando la voluntad del dictador era cosa sancionada previamente.

En el año transcurrido, estamos satisfechos de nuestra obra. Tenemos el propósito de continuar haciendo la labor que nuestro pensamiento de socialistas nos dicte. Aquel que sienta impaciencias, fruto de propagandas asimiladas de teorías distintas, le convenceremos de su error, demostrándole que anda más despacio; pero también empujaremos al que, con temperamento de siervo, pretenda ser un obstáculo para la marcha de los demás, pues no queremos que en nuestras filas existan seres que no quieren incorporarse al ejército del progreso.

Se necesita la ayuda de todos para que la labor, al par que fecunda, sea intensa. Los campesinos españoles tienen la obligación de leer su semanario, porque su peculio personal no se merma por unos céntimos mensuales. Enseñar en el hogar a su compañera las penas y alegrías de

sus compañeros de otros lugares; vivir en los Centros obreros, discutiendo sus problemas, y de esa forma se llegará rápidamente a su emancipación total y absoluta. Confiar en golpes de audacia, como aconsejan elementos que no tienen noción de la responsabilidad, es caer en el precipicio con pavor, difícilmente sustituido más tarde por la alegría de la esperanza.

¡Ha transcurrido un año! Para que condense nuestra alegría, seguramente participada por todos, sólo deseamos que los campesinos, esa

masa que despreciaron caciques y escritores costumbristas, atentos a la ganancia que su mercancía les produce, demuestren, como hasta ahora, que filósofos, literatos, poetas, también brotan espontáneamente del campo, como algunos frutos tropicales, pero hablando con la realidad viva de unos problemas que sólo ellos pueden escribir, aunque los lea todo el mundo.

¡He aquí un saludo al semanario EL OBRERO DE LA TIERRA al cumplirse el primer año de su aparición!

Tres aspectos del problema agrario: político, técnico, social

Por fin, obreros del campo, vais a recibir el primer fruto del programa agrario, que la revolución os lleva bajo sombra de la Reforma agraria, para tranquilidad y bienestar de los hombres tristes y sobrios del terruño, que tantas esclavitudes y privaciones habéis padecido.

La Reforma agraria lleva aparejada en su problema la triple condición de político, técnico y social. Político, gracias a la favorable y oportuna intervención del general Sanjurjo. No teniendo tales bríos la reforma del agro español, que su implantación es un hecho innegable; ahora bien: de la total solución de los otros factores depende el triunfo o fracaso del aspecto político y, ¡qué duda cabe!, el fracaso o triunfo de la República, por lo que todo el interés que pongamos políticos, técnicos y obreros en esta obra será poco para que esta República, y la nuestra—quizá no muy lejana—, se vean colmadas con el éxito.

Técnico. Estoy convencido hasta la saciedad de que tenemos técnicos capaces de llevar esta magna empresa por derroteros tan limpios y claros, que su triunfo será indudable; pero lo difícil es encontrar estos hombres que, además de la capacidad intelectual, que aunque no la dudo y la creo muy necesaria es, para mi modesto concepto, mucho más importante el sacrificio que deben imponerse; porque, ¡hablemos con claridad!, las horas interesantes por que atraviesa España nos obligan a hacerlo: al técnico no le gusta el campo; acostumbrado a resolverlo todo desde la oficina, le duele mucho el tener que pisar terrones y aguantar las inclemencias del tiempo y la falta de comodidad.

dades en pueblos pequeños y casas de campo; y, la verdad, si la Reforma agraria tienen que hacerla desde las covachuelas de los ministerios, desde este momento aseguramos su fracaso; por eso espero que los técnicos se darán cuenta de esto, y antes de ingresar en el Instituto de Reforma Agraria hagan examen de conciencia y vayan dispuestos a todos los sacrificios que la vida oficial les depara, sin mirar hacia atrás y pensando que de su actuación depende la vida de muchos miles de familias y, sin duda alguna, la del actual régimen.

Social. Los que hemos desfilado por la Unión General de Trabajadores y conocemos su táctica y educación social, con los ojos cerrados podemos adelantar, sin miedo a equivocarnos, que las organizaciones maduras de esta entidad sabrán llevar a cabo su labor; pero, desgraciadamente, el caso general es que las organizaciones obreras rurales son relativamente nuevas, y eso sí que debe preocuparnos, no por el lado que nuestros enemigos vociferan a cuatro vientos: de la sobriedad y capacidad de nuestros camaradas nada debemos temer; otro es el peligro, y éste es que las colectividades de campesinos pongan toda su fe en esta empresa, desechen intereses personalistas y no vean más horizonte que el de su emancipación, poniendo toda la confianza en quien los dirija, y sean tan duros en el castigo con quien los lleve por mal camino, como cariñosos, amables y desinteresados en el tajo con los compañeros.

A. AMPUERO,
perito agrícola.

Avila.

¡Cuidado con los caciques!

Los caciques son enemigos que tienen las Sociedades obreras, pues constantemente las acometen: unas veces, en cuestión de jornales, dando los menos posibles; otras, dificultando el desarrollo legal de la Sociedad; otras, creando ellos Sociedades con significación o bien patronal u obrera, según las circunstancias de cada localidad; siempre valiéndose de ello para engañar al obrero y que desaparezcan las Sociedades, para ellos poder explotar al obrero a su capricho y figurar, como siempre, en los cargos de autoridad y disponer a su antojo.

Como prueba evidente de lo que estos caciques, o, mejor dicho, explotadores de la clase trabajadora, pretenden, pongo un ejemplo de lo que pasa en este pueblo, para que se den cuenta los compañeros de esta y fuera de esta localidad.

La Sociedad obrera La Pradera tiene unos prados comunales en arriendo colectivo. Al roturar dichos prados se encuentra con los caciques, o, mejor dicho, usurpadores, tienen metida en su propiedad parte de dichos prados comunales. Ahora, cuando la Sociedad ejercita sus derechos, labrando las tierras que pertenecen a los prados comunales, ellos chillan y gritan; recurren a la guardia civil, diciéndole que la Sociedad se introduce en sus propiedades, para que nos denuncien, cosa que ellos no quieren hacer, porque les vendría muy bien que les ventilaran sus negocios sin ellos molestarlos ni exponerse en nada.

Si ellos son los verdaderos dueños y tienen los títulos de propiedad en condiciones, ¿qué inconveniente tienen en recurrir al juzgado con una denuncia? Estos elementos monarquistas, que han recurrido un sinnúmero de veces con escritos a los señores gobernadores civiles de la provincia, unas veces protestando del arriendo colectivo que esta Sociedad tiene hecho con el Ayuntamiento, diciendo que con el referido arriendo se perjudica la ganadería, sin decir que lo que se perjudica es que ellos no pueden llevar sus vacas, sin tener en cuenta que mientras ellos vivían a todo placer, los obreros no tenían qué comer.

La República no ha venido para apoyar al que siempre ha estado en los principales cargos cometiendo toda clase de arbitrariedades y teniendo al obrero en la mayor esclavitud. ¡Obreros, acordaos cuando os invitaban para que segarais sus cosechas a destajo, sin saber vosotros lo que ganabais y después no os entendais en los precios, bien porque no pagaban lo que era justo, o porque no pagaban menos fanegas que las que habíais segado, dándose muchas veces el caso de tener que recu-

rrir el obrero al Juzgado reclamando lo que había ganado con su sudor! ¿No veis ahora los jornales que dan los caciques? ¿Qué les importa a ellos que no tengáis qué comer? Sin embargo, ya veréis cómo cuando lleve la siega y vean que se les pasan las cebadas procuran con palabras cariñosas que les recojáis sus granos.

¡Obreros, asociados con los de vuestra clase, y todos juntos defendemos nuestros derechos y el de nuestros hijos! ¡Tened en cuenta que la unión es fuerza, y que lo que ellos quieren es que los obreros estén desunidos para aprovecharse! Las disposiciones que dan nuestros queridos gobernantes son dentro de la justicia y la equidad, dando al obrero lo que le corresponde, a lo que dicen los caciques que lo que hacen es matar al capital; y es que no pueden abusar del obrero como lo han hecho hasta ahora. No creáis, obreros, a ciertos señoritos que dicen que defienden a la clase trabajadora, pues sería necesario que se les analizara detenidamente hasta comprobar la verdad de sus ideas, porque lo hacen con algún fin particular para favorecerse ellos, perjudicando al obrero con esa solapada actuación.

También quiero llamar la atención a los pequeños colonos. En todas partes rebajan las rentas, o sea el arriendo de la tierra. Sin embargo, en este pueblo ocurre todo lo contrario: este año les han subido el arriendo, sin que haya protestado ninguno. ¿No sabéis, pequeños arrendatarios, que hay un decreto que autoriza la revisión de contratos para que paguen los pequeños y grandes colonos sólo lo que les corresponda, con arreglo al avance catastral, y que hay otro decreto que prohíbe que echen a un colono de la tierra, a no ser por falta de pago?

Es conveniente, pequeños colonos, que sepáis que hay una ley de Reforma agraria que en breve se pondrá en práctica, y con ella desaparecerán los abusos que con vosotros cometían cobrando más de lo debido por el arriendo y teneros a su disposición para todo, a veces comprometiendo en ciertos asuntos poco limpios; teniendo vosotros que atenderles porque no os despidan de las tierras. Esto ha tocado a su fin con el régimen actual, por la acertada ley de Reforma agraria, que sabéis que al aplicarla, que será en breve, esa tierra que a vosotros os tienen subarrendada, y otras que tienen los caciques, están incluidas en dicha ley. Entonces se terminarán los abusos cometidos por los llamados usureros de los pobres que trabajan para ellos, que sólo se dedican a esto valiéndose de las pesetas que tienen. Pero esto

ha tocado a su fin, y creo que recuperaremos lo que es nuestro. Ya sabéis, queridos compañeros, tanto obreros como pequeños colonos, que cuando vino el que hoy se llama el actual dueño de la tierra llamada del Conde, el que entonces era alcalde, hoy uno de los dos colonos que subarriendan dichas tierras, no puso ningún obstáculo al que dijo llamarse dueño, como tampoco le exigió los títulos de propiedad, no sé si por negligencia o porque recibiera dádiva; el caso es que el que dijo ser el amo de las tierras de referencia se apropió de todo lo que quiso, incluso hasta de 150 hectáreas que pertenecían a bienes comunales.

¡Queridos compañeros de esta localidad que aún seguís con la cla-

se burguesa! Tened en cuenta que los trabajos que hace la Sociedad La Pradera son para todos, lo mismo los que están asociados que los que no lo estáis. Yo tengo la seguridad de que llegará un día en que os daréis cuenta del engaño de que sois víctimas e ingresaréis en nuestra Sociedad, y entonces gozaréis de los privilegios de los demás asociados. ¿No veis que lo único que hacéis con estar separados de nosotros es perjudicaros vosotros mismos? Con esa actitud apoyáis a los enemigos de todos, los caciques, que tienen más habilidad para defenderse que el obrero.

GREGORIO MORA,
presidente de la Sociedad
La Pradera.

Villaminaya (Toledo).

Producción probable de naranja en 1932-33, en comparación con la cosecha de 1931-32.

PROVINCIAS	Año 1932 (probable) Qm.	Año 1931 Qm.	DIFERENCIAS	
			En más Qm.	En menos Qm.
Alicante.....	552.000	613.602	»	61.602
Almería.....	136.000	202.636	»	66.636
Avila.....	116	114	1	»
Badajoz.....	29.400	36.639	»	7.239
Baleares.....	71.000	99.810	»	28.810
Barcelona.....	26.000	36.900	»	11.900
Cáceres.....	17.000	16.687	1.313	»
Cádiz.....	38.000	37.049	951	»
Castellón.....	3.043.580	3.041.880	1.680	»
Córdoba.....	109.700	94.106	16.594	»
Coruña.....	1.395	1.310	85	»
Gerona.....	3.000	390	2.610	»
Granada.....	72.000	37.100	34.900	»
Guipúzcoa.....	»	13	»	13
Huelva.....	40.000	47.411	»	7.411
Las Palmas.....	22.400	22.349	51	»
Lugo.....	159	239	»	80
Madrid.....	4	6	»	2
Málaga.....	260.000	254.203	5.797	»
Murcia.....	1.050.000	915.940	144.060	»
Orense.....	119	Perdida por la hiedra	119	»
Oviedo.....	615	1.364	»	749
Pontevedra.....	4.000	4.100	»	100
Salamanca.....	900	491	409	»
Santa Cruz de Tenerife.....	9.800	9.759	41	»
Santander.....	802	882	»	80
Sevilla.....	161.200	154.089	7.111	»
Tarragona.....	116.004	99.432	16.572	»
Valencia.....	5.600.000	6.324.589	»	824.589
Vizcaya.....	380	374	6	»
TOTALES.....	11.264.533	12.042.364	231.300	1.009.111

Comisión mixta arbitral agrícola

En su nuevo local del Instituto de Reforma Agraria ha celebrado sesión el día 9 del actual el Pleno de la Comisión mixta arbitral agrícola, al objeto de tratar sobre varios expedientes de revisión de renta que figuraban en el orden del día.

La tramitación de los recursos entrados ante este organismo toca a su fin; esto dio motivo a que las representaciones propietaria, arrendataria y obrera expusieran su criterio sobre la estructuración que ha de darse en lo venidero a la Comisión mixta, caso de que este organismo subsista.

Se manifestaron en pro de que esto suceda todas las representaciones, cada cual desde su punto de vista. La representación obrera entendió que la Comisión mixta arbitral siga funcionando, y los asuntos que han de ser de su competencia serán todos los recursos que ante ella se eleven como consecuencia de los fallos dados por los Jurados mixtos de la propiedad rústica en sus diferentes atribuciones.

A los Jurados mixtos

Me dirijo a vosotros, campesinos, que con vuestro sudor regáis la tierra que cultiváis, para que conozcáis la causa que me induce a insertar estas líneas en EL OBRERO DE LA TIERRA, que no es otra que exponer la grave situación en que se encuentra la clase obrera malparitense con la enorme crisis de trabajo por que atraviesa.

En el Centro Socialista Obrero de Malpartida de Cáceres, al que me congratulo pertenecer, se nombró una representación obrera, compuesta de seis compañeros, con objeto de estudiar unas bases de trabajo para las faenas agrícolas para el año 1933. En igual forma lo hizo otra representación patronal, también compuesta de otros seis comisionados.

Las dos representaciones quedaron de acuerdo para reunirse en el Ayuntamiento y aprobar las bases antes citadas, que se componían de veintidós jornales, y así lo hicieron; pero, por más que se entrevistaron tres días consecutivos, no lograron llegar a un acuerdo. No hallando conformidad, concurrieron al Jurado mixto del Trabajo rural de Cáceres, reduciéndose las Comisiones en dos patronos y dos obreros, y tampoco consiguieron avenirse; terminando

ta, caso de que este organismo subsista. Se manifestaron en pro de que esto suceda todas las representaciones, cada cual desde su punto de vista. La representación obrera entendió que la Comisión mixta arbitral siga funcionando, y los asuntos que han de ser de su competencia serán todos los recursos que ante ella se eleven como consecuencia de los fallos dados por los Jurados mixtos de la propiedad rústica en sus diferentes atribuciones.

Si bien es verdad que pasaron tres semanas, y no es menos cierto que el fallo no había concurrido, ¿caso no le cuadraba al Jurado mixto mandarlo durante la faena? ¡Claro está! Habiendo sabido los obreros los mequinos sueldos que iban a regir, tal vez hubieran detenido todas las operaciones. ¿Es lógico, camaradas, que se cobren 4 pesetas de jornal en el presente año, habiendo ganado en el anterior 5 y 5,50, siendo la misma faena?

Por lo tanto, la representación obrera no pudo por menos que elevar un escrito al Jurado mixto manifestándole que forme otras nuevas bases, con objeto de que quede un poco más recompensado el obrero malparitense y pueda rendir cuentas, que hasta la fecha no sabe a qué atenerse, y es de suma necesidad que perciba lo que lealmente le corresponde. Así podrá llevar un pedazo de pan a su hogar.

MIGUEL BACHILLER

Malpartida de Cáceres.

De interés para las Secciones

Diariamente acuden a la Secretaría de nuestra Federación buen número de compañeros formando parte de Comisiones, en nombre de las Secciones que integran nuestro organismo nacional.

Comprendemos que esto suceda. En el deseo de que los problemas que tienen planteados se resuelvan rápidamente, envían camaradas a Madrid en la creencia de que de este modo han de tener más rápida solución. Nuestros compañeros se equivocan en la mayoría de los casos. Todos los asuntos se tramitan con la mayor rapidez y entusiasmo por los organismos nacionales que integran la Unión General de Trabajadores, y si su solución no es lo rápida que todos de-

searíamos, no es culpa de los compañeros que realizan las gestiones, y desde luego, no se acerca su tramitación con visitas a Madrid.

Por lo tanto, rogamos a nuestros camaradas que antes de realizar viajes y, por lo tanto, hacer gastos que a veces no están al alcance de las Sociedades, consulten con la Secretaría de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra; y si fuera preciso trasladarse a Madrid por la índole de la gestión a realizar, se comunicará a la Sección; mientras tanto, repetimos, consideramos un gasto inútil el que se hace con motivo de los viajes, toda vez que algunos de ellos se realizan sin ninguna necesidad.

En todas partes...

En todas partes cuecen habas, y en mi casa, a caldeadas.

(Del refranero popular.)

En efecto, en todas partes se sitúa al obrero asociado por hambre. ¿Qué se proponen? La cosa es fácil. Aquí no hay un grave problema a descifrar. Las Sociedades obreras son la sombra del capitalismo, y éste dice: «Si doy el mismo trato al obrero organizado que al esquirol muy en breve todos se asociarán en perjuicio mío, mientras que dando más jornales, o todos, al último conseguiré que lenta, pero constantemente, vayan abandonando la Sociedad, y así destruiré esta organización que tanto me molesta.»

Esta es la manera de pensar del capitalista; pero, además, necesita una manera de obrar para librarse y burlarse de la ley, y aquí viene la variedad, que depende del medio; en este caso el pueblo y la provincia. En esta de Avila, la solución de la cuestión ha sido facilísima. El partido de Acción Republicana, con desaprensión inconcebible, ha recogido en su seno a los antiguos caciques de todos los matices, pero en su mayoría monárquicos, alcaldes de la dictadura, cabos del somatén, jefes locales de la Unión Patriótica, extraliberales, ultraconservadores y hasta algún jaimista, todos ellos ingresados en Acción Republicana, protegidos por el gobernador civil, cacique máximo, que se llena la boca cuando nos dice: «Yo también pertenezco a la Unión General de Trabajadores»; pero que en su actuación persigue a los obreros, no castigando las felonías de los alcaldes, corregilarios suyos, que persiguen a los afiliados de nuestras

organizaciones que se distinguen como instructores de los obreros.

En las condiciones apuntadas, la lucha se hace sumamente difícil, puede asegurarse que en la mayoría de los pueblos de la provincia no ha entrado la República, y las leyes sociales son letra muerta. La Federación provincial de Avila no da abasto a llevar al Gobierno civil denuncia y más denuncias sobre toda clase de incumplimientos de la legislación; en algunas ocasiones se ha acudido al Comité ejecutivo del Partido y a la minoría parlamentaria, y, como a Avila se encontrase en los antipodas de Madrid, y eso que se trataba de compañeros asesinados vilmente, nunca hemos recibido la satisfacción de que se castigase al culpable.

Para muestra baste decir que el 1 de agosto, cuando el alzamiento de Madrid y Sevilla, el alcalde, con sus amigos, en el pueblo de Santa Cruz del Valle, creyendo en el triunfo de las huestes monárquicas, empezaron a dar gritos por el pueblo de «¡Abajo, muera Azaña!»; pero como el mencionado alcalde es de Acción Republicana sigue siendo alcalde del pueblo sin que se le haya molestado lo más mínimo.

El gobernador civil que obra en esta forma es el responsable individual, pero responsable al fin, de lo que en el sentido social pueda ocurrir en breve en la provincia; pero el gobernador es intangible.

Terminaré estas líneas, mal pergeñadas porque las dicta el corazón, la cabeza, con aquella célebre interacción de Marco Tulio Cicerón: «Quousque tandem abutere patientia nostra?»

GUILLERMO LUBIAN,
presidente de la Agrupación
Socialista de Avila.

ACTOS CIVILES

VILLAFRANCA DE LOS CABALLEROS

El día 22 del pasado mes de diciembre fué innumerable civilmente nuestro compañero José Pastrano, heroico camarada, infatigable luchador de las reivindicaciones proletarias.

El acto, que resultó imponente por la enorme masa de ciudadanos que asistieron, terminó con unas breves y sentidas frases del veterano compañero Naranjo, que conmovió a todos. Nuestro compañero volvió al seno de la Naturaleza sin planifieros cantos clericales, cumpliendo así la resultante lógica del mito bíblico *Deus fecit hominem ex limo terrae*; nuestro camarada retornó, pues, *ad limum terrae* sencillamente, sublimemente, como salió de él.

Nuestro sentido pésame a la organización de Villafranca y a sus familiares.

ALCORCON

Ha sido inscrita en el Registro civil, con el nombre de Violeta, una hija del querido compañero Sotero Plaza, presidente de la Sociedad.

Asistieron al acto todos los compañeros de la localidad. Se celebró una manifestación, presidida por el compañero Mariano Rojo, diputado socialista por la provincia. La banda de música de la Agrupación Socialista de Leganés ejecutó varias obras de su selecto repertorio.

En resumen: resultó un acto digno de imitar, por su significación política y excelente compañerismo.

VILLAVICIOSA DE ODON

Habiéndose celebrado en este pueblo, con el mayor entusiasmo, un acto civil, consistente en la inscripción en el Registro de una hija de un compañero, a la cual se le puso el nombre de Libertad Medrano Tejera, consideramos oportuno que se publique en el periódico EL OBRERO DE LA TIERRA, por su gran difusión entre nuestra clase y por ser en esta localidad el primer acto que se celebra.

PARACUELLOS DE JARAMA

Sigue la racha. Ahora han sido los compañeros Policarpo Moreno Pérez y Elena Moreno los que, salvándose de las bendiciones, subieron a inscribir su pacto matrimonial, a los acordes de la Internacional, que interpreta la rondalla de los Trabajadores de la Tierra en todos estos actos. Por la tarde se celebró el acto por todos los compañeros con bailes y cantes callejeros.

TREVIANA

Ha sido inscrita en el Registro civil de esta localidad, con el nombre de Angélica, la hija de nuestro camarada y luchador del Partido Socialista el alcalde, Santiago Ortiz Güemes; haciendo el número 14 con éste los que se han librado del chaparrón. Nuestra enhorabuena al recién nacido y que cunda el ejemplo a todos los camaradas.

VILLAR DEL COBO (TERUEL)

Se ha efectuado en este pueblo el primer acto civil, prescindiendo de toda farándula clerical. Nuestro apreciable amigo y entusiasta socialista Constantino Valero, afiliado a esta Sociedad de Agricultores, contrajo

matrimonio civil con la simpática compañera Adoración López, de esta localidad.

Nuestra enhorabuena a la pareja que se ha aventurado a romper el mágico yugo clerical que tantos años y siglos nos ha tenido oprimidos bajo su peso. Les deseamos eterna felicidad y que cunda el ejemplo.

ADAMUZ

Se han celebrado en este pueblo los siguientes actos civiles:

El día 24 de noviembre, la inscripción en el Registro civil de la hija del compañero Andrés Pérez Peñas de Josefa Morales Gavilán, con el nombre de Encarnación Pérez Morales.

El día 3 de diciembre, la inscripción del niño Bartolomé Sánchez Torralvo y de Rosario Torres Berna, con el nombre de Bernabé Sánchez Torres.

El día 12 de diciembre, el enlace matrimonial de Antonio Cebrán López con María Miranda Pérez; siendo testigos Alfonso Arenas Calvo y Pedro Cuadrado Salas, y el 9 de diciembre, el de los compañeros Bartolomé Escudero Hernández y Francisca Asunción Martínez Peñas.

El día 13, el entierro del compañero Domingo Pachón Pastor. Nuestro más sentido pésame a la familia del difunto y nuestra enhorabuena a los que han sabido apartarse de la rutina religiosa.

FRENTES

Ha tenido efecto el entierro de la respetable compañera Rafaela Coma Gómez, fallecida a los ochenta años de edad, luchadora incansable que, en unión de su difunto esposo, propagó los ideales libres, luchando con muchos obstáculos y siendo coronada por los muchos fanáticos de este pueblo.

Ella fué la primera en esta villa, hace sesenta años, que demostró ideales libres, empezando por hacer el primer bautizo civil de esta localidad. Cuando hizo este acto, fueron los clericales echarle aquella que azufre ardiendo por debajo de la puerta de su domicilio, propagando al día siguiente que estaba en relación con Satanás y que oía a los fre; procurando con esto que la deshonra sobre las familias libres.

En los últimos momentos de su vida pidió ser enterrada civilmente, y al efecto se organizó una gran manifestación. Asistieron a los Centros de las Sociedades obreras de los afiliados, parientes de aquélla a la casa mortuoria con las banderas de las Sociedades, pasando al ataúd por debajo y partiendo por las calles de Alcalá-Zamora, Pablo Iglesias y Salmerón con dirección al Cementerio Civil, hoy municipal, donde quedaron depositados los restos de esta mártir de la libertad.

Después hizo uso de la palabra el compañero Manuel Álvarez Romero, que explicó la finalidad del acto. Más tarde se verificó la inscripción en el Registro civil de una niña de nuestro compañero Justo Pérez García.

EL PALOMAR

Se ha verificado la inscripción en el Registro civil de un varón con el nombre de Francisco Pozo Cabello, hijo de Antonio y Emilia.

Estos compañeros el año anterior inscribieron una hembra con el nombre de Emilia Pozo Cabello.

Valores que se pierden

A la edad de cuarenta y tres años ha dejado de existir, a las dos de la madrugada del día 4 de enero actual, nuestro inolvidable luchador Sebastián Gabardino Acevedo, de una enfermedad que padecía hacía unos cincuenta días, cuya enfermedad ignoraban el foco de procedencia los eminentes doctores en Medicina y Cirugía don Juan Payasá y D. Augusto Vázquez. Esta pérdida irreparable que sufrimos, por su férrea voluntad y su firme espíritu, de nuestro siempre llorado Sebastián Gabardino es difícil de olvidar. Luchando llevaba veinte años en la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista; desempeñó en el transcurso de los años los cargos de más responsabilidad. En el año 1924 fué concejal corporativo, desarrollando una gran labor en favor del pueblo. En la actualidad desempeñaba los cargos de secretario de la Federación local, vocal del Jurado mixto rural de Olivenza y alcalde de esta villa.

Su entierro, efectuado civilmente a las cuatro de la tarde del mismo día, constituyó una imponente manifestación de duelo, jamás conocida en este pueblo, por ser el finado muy querido de todos por sus relevantes dotes morales y sus intervenciones sociales.

Asistieron representaciones de los siguientes pueblos de la provincia: Olivenza, de la Agrupación, del Ayuntamiento, del Jurado mixto y de la Federación; La Roca de la Sierra, de la Agrupación, de la Federación y del Ayuntamiento; Torremayor, Casa del Pueblo; Esparragalejo, Casa del Pueblo y Ayuntamiento; Mérida, Ayuntamiento, Casa del Pueblo y Agrupación; Puebla de la Calzada, Casa del Pueblo y Agrupación; Lobón, Casa del Pueblo y Ayuntamiento; Almedralejo, Ayuntamiento, Casa del Pue-

blo y Oficina de colocación; Villanueva, Ayuntamiento y Casa del Pueblo; Arroyo de San Serván, Ayuntamiento y Agrupación; Cortes de Pelea, Ayuntamiento y Casa del Pueblo, y La Garrovilla, Casa del Pueblo.

Además se recibieron los siguientes telegramas de pésame: Barcarrota, Agrupación; Badajoz, Federación Socialista, S. Vázquez, P. Rubio y La Verdad Social; Villanueva del Fresno, E. Almada y el alcalde.

El cadáver fué sacado de la que fué su morada, y el féretro, envuelto en la bandera roja, conducido a hombros de compañeros a la Casa del Pueblo, donde estuvo expuesto durante varios minutos para que lo contemplasen los compañeros por última vez. Después fué conducido al Ayuntamiento, donde también estuvo durante breves minutos; continuando el entierro hacia su última morada, donde yacen sus restos eternamente.

El compañero Brujara dirigió breves y emocionantes palabras a la multitud allí congregada, en las que dijo que el compañero desaparecido había caído víctima de su deber, quedando la familia abandonada (mujer y cuatro hijos), y que todos estamos en el deber de protegerlos.

Se recibieron: un pensamiento de la Agrupación Socialista, una corona de la Federación local, otra de Agricultores, otra de la de Edificación, otra de Ganaderos, otra de Dependientes Mercantiles y otra de la corporación municipal, todas con sentidas dedicatorias.

Descanse en paz el querido compañero y reciba nuestro sincero pésame su familia.

F. SANCHEZ DEL VIEJO

Montijo.

A los trabajadores de Cantillana

Si todos tuviésemos el mismo desarrollo y cultura, así como la verbosidad necesaria para exponer nuestros pensamientos, sería otra nuestra situación, porque vemos muchos charlatanes que sólo hablan en beneficio propio: exponen muy bonitas ideas; pero todos sabemos categóricamente que dichos individuos son unos lacayos del capital, y resultan sus palabras contrarias al fin que se desea.

Los oyentes todos conocemos este sistema y el fin que se persigue; pero no nos encontramos ninguno capacitados para contrarrestar lo dicho, y por falta de elocuencia nos tragamos nuestros pensamientos, y como continuamos en pie las frases verdaderas, pero de quien calla otorga, cuando sale a la luz pública tan egoístamente hecha y se pone a la práctica ya desde un principio hecha jirones.

Unos cuantos camaradas que, en época de la monarquía, apenas si conocían lo que era el Socialismo, de acuerdo con el compañero Hermenegildo Casas, se reunieron en este pueblo al objeto de formar una Sociedad que trabajara por la emancipación de sus compañeros, y para lograr sus deseos tenían que reunirse oculta y secretamente, porque la burguesía y las autoridades de aquel régimen velan en estas reuniones el nacimiento del que les iba a estropear sus negocios. Estos camaradas fueron los compañeros Santiago Marroco y Manuel Quevedo Cisneros y algunos otros más, y el primero que vino a este pueblo y habló de asociación y de Socialismo fué el compañero Casas, poniendo la primera piedra de nuestra organización.

Después siguieron un camino lleno de espinas y sinsabores, y luchando con miles de dificultades, siendo atropellados por el caciquismo y por los guardias civiles puestos a sus órdenes; pero, a pesar de todo ello, vencieron.

Gracias a sus esfuerzos pudieron organizar un Centro, en el que se agruparon más de mil compañeros, y siguiendo paso a paso las normas que se les marcaron, porque tenían plena confianza en sus organizadores, nombrando presidente al compañero Marroco y quedando así formada la organización de la Unión General de Trabajadores y el Comité Socialista local.

Siguientemente otros obreros, que decían estar afiliados al partido republicano radical, abandonaron su campo para engrosar las filas del Partido Socialista; pero estos individuos lo hacían con miras bastardas y con marcado egoísmo, siempre en la creencia de que en ellas podrían, si no medrar, mangonear, y empezaron por ofrecer al pueblo lo que no podían cumplir, equivocándose y engañándole; pero el pueblo se dio pronto cuenta de su equívoco y se agrupó desde luego a su primera base, y de esta forma se pudo obtener el ruidoso triunfo de las elecciones. Nombrados concejales socialistas la mayoría, designaron alcalde al

compañero Pueyo, porque en él vieron condiciones excepcionales para este cargo, por su conducta desinteresada y su capacidad, y ya puesto en su cargo empezaron las conspiraciones por el elemento bastardo para derribarle y elevarse ellos; pero, no obstante su maquiavélica obra, nada han conseguido.

Viéndose fracasados los elementos enmascarados, que eran cinco, dimisionaron su cargo, en la creencia de que a los pocos días triunfaría la revolución que ellos soñaban; pero se llevaron chasco y sólo les sirvió para fracasar completamente, y de ídolos en que se creyeron convertidos han quedado relegados al sitio que merecen: al del olvido.

El pueblo sabe plenamente que los hombres que ha escogido la República para ocupar sus puestos todos tienen llagas abiertas del caciquismo y de la monarquía, y estas llagas tienen que curarse aplicando medidas radicales y dando ideas saludables al pueblo.

Campesinos: Un poco de paciencia os aconsejamos, que la verdadera República tiene que venir, y entonces llegaremos a nuestras aspiraciones, poniendo en vigor las leyes sociales, y será un hecho lo del laboreo forzoso, el reparto de los latifundios y la parcelación de los bienes comunales, que hoy aún tienen absorbidos los grandes terratenientes.

Pronto vendrán nuevas elecciones, y los obreros todos deben ir a las urnas, convencidos de que es el instrumento de que disponían los caciques, porque el pueblo trabajador está convencido de que es donde puede reivindicarse, y uniéndose como un solo hombre para la lucha vencerá y tendrá entonces tiempo de exigir sus derechos.

Esperad la República social, que tiene que venir, porque somos los más y los que tenemos más fuerza; tenemos la de la razón, que es la más poderosa.

Por estas tribunas han desfilar grandes hombres que han dado muy buenas enseñanzas, como el camarada Lucio Martínez, de cuya charla aún tenemos gratos recuerdos, pues aun los más enemigos alabaron su labor.

Este camarada labora constantemente por el porvenir de la clase obrera.

Por último, podemos decirles a los camaradas que la Agrupación Socialista de Cantillana tiene en su seno una pléyade de representantes cuya gestión quedará grabada en nuestra memoria, pues, a pesar de las dificultades de la presente época, este Ayuntamiento viene ejecutando reformas constantes y dando solución a la crisis de trabajo, y por ello no podemos acallar nuestras conciencias para, una vez más, poner de relieve al compañero Pueyo y demás que le secundan en su gran labor.

GABRIEL ESPINOSA y MANUEL RODRIGUEZ



El cultivo en los nuevos regadíos

Cómo viven las plantas.

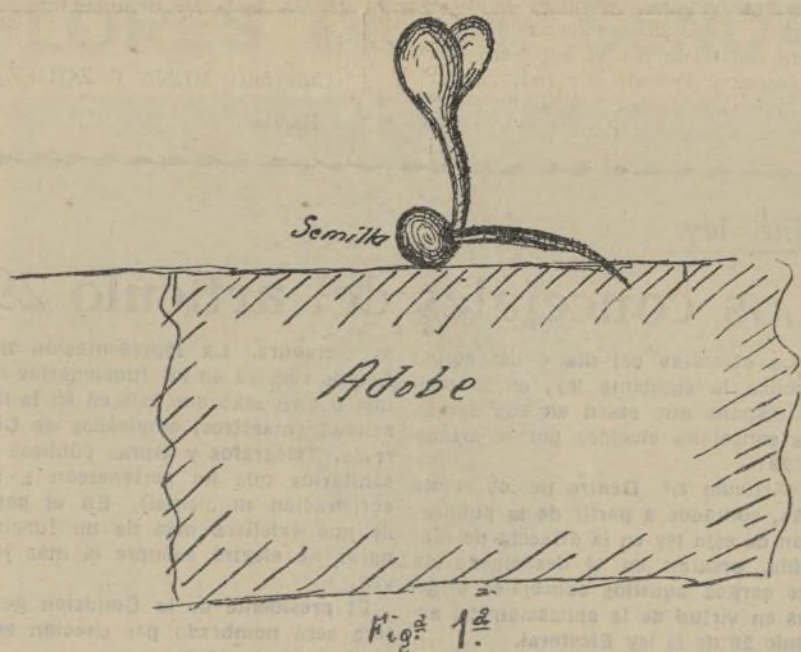
Según anunciábamos en nuestro preámbulo, vamos a iniciar estas divulgaciones poniendo a vuestro alcance los principios generales que os permitan conocer cómo viven las plantas, incluso en sus relaciones con el medio en que se desenvuelven. Las labores, los cuidados culturales, el abonado, etc., no tienen otro objeto que proporcionar a cada planta el medio más conveniente para que ésta pueda vivir y desarrollarse, sin perder nunca de vista que en unos cultivos la planta nos interesa por sus hojas, como la del tabaco; en otras, por su raíz, como en la de la zanahoria, y en otras, como en la del tomate o en la del pimiento, por sus frutos, pues en algún caso se le prodigan cuidados culturales que tienen por objeto contrariar el desarrollo de una parte del vegetal, que no nos interesa, en beneficio de las otras partes, que constituyen el aprovechamiento útil de la planta. Fácilmente se comprenderá, pues, el interés que tiene para el cultivador conocer cómo viven las especies que cultiva.

Las plantas, como los animales, como nosotros mismos, son seres vivos que nacen, crecen, se reproducen y mueren. Hasta hace poco se les negó la sensibilidad y el movimiento; pero ha sido preciso conocer que las plantas sienten, aunque sus sensaciones no se manifiestan, porque carecen

de lúbrica, sin ramificación o división aparente, la que, siguiendo la dirección contraria, tiende a hendirse, a penetrar en el interior del objeto sobre el cual descansa, como si hubiese de la luz y al propio tiempo buscarse algo que le fuera preciso para seguir viviendo; y así tenemos convertidas las semillas en miniaturas de plantas.

¿Qué ha ocurrido para que se produzca fenómeno tan sorprendente para quien ignore cómo germinan, cómo nacen las plantas?

Quien haya visto nacer polluelos podrá advertir la semejanza que tienen con el nacimiento de las plantas. Todos sabemos que echada una llave o clueta sobre una docena de huevos, a los veintidós días de haber sido incubados por la madre salen los polluelos, rompiendo el cascarón. La gallina (puede también realizarse la incubación mediante aparatos llamados incubadoras) ha proporcionado a los huevos, que son también gérmenes dotados de vida, el calor y la humedad convenientes para que el huevo se transforme en un ser vivo capaz de bastarse ya a sí mismo para conservarse y crecer. La semilla es, por tanto, un ser vivo que permanece, como el huevo, dormido, inerte, hasta que colocada en las condiciones de calor y humedad convenientes despierta a la vida y se convierte al cabo de unos días en una plantita, del mismo modo que aquél se convierte en un polluelo, y como éste, después de nacer, si no le faltan las



de sistema nervioso, que es el que realiza en los animales la función de recoger y transmitir las sensaciones. Del mismo modo se ha podido probar que algunas plantas están dotadas de movimientos.

Veamos ahora cómo las plantas nos revelan su vitalidad. Si cogemos una semilla de alverja, de neguilla, o de la misma amapola, que hace sonreír nuestros sembrados de trigo cuando no precedió a la siembra un buen barbecho, y la enseñamos a un hombre de ciudad que viva ajeno a las cosas del campo, no podrá advertir que aquello es un germen dotado de vida. Tanto el grano de neguilla como el de amapola parecen pequeñas chinitas o partículas de tierra que están destinadas a permanecer siempre inertes. Pero si se nos ocurre abandonarlos sobre una esponja, sobre un poco de algodón, un papel secante o un adobe húmedos, y si es invierno cuidamos de colocar el objeto elegido, con las semillas, sobre el vasar de la cocina, en la cuadra o en cualquier lugar de temperatura análoga, y procuramos mantenerle constantemente húmedo, al tercer día observaremos que las semillas han engrosado y llevan camino de estallar. A los diez días, o a los veinte, a lo sumo, veremos que no solamente estallaron, sino que de ellas salen en dirección opuesta, partiendo del mismo punto del grano, dos prolongaciones, al principio difíciles de diferenciar a la vista, que seguirán creciendo hasta presentarse como (fig. 1.ª) completamente distintas: ramificada o partida en dos hojitas redondas la que tiende a separarse del adobe, papel secante u objeto que sirvió de lecho a las semillas, y ci-

condiciones de medio necesarias, crece, se reproduce; es decir, produce semillas capaces de convertirse en nuevas plantas de su misma especie, y acaba por morir, en muchos casos, tan pronto como ha producido las simientes que aseguran la conservación de la especie.

Las plantas, pues, como todos los demás seres vivos, después de nacer crecen, se desarrollan; por consiguiente, han de respirar y han de comer o nutrirse, porque gracias a la respiración y a la nutrición es como nosotros y los animales podemos conservarnos y crecer. Pero, además, también llega a producir el vegetal semillas capaces de convertirse en nuevas plantas, análogas a la que le dio origen; es decir, de su misma especie. En una palabra, los vegetales realizan funciones gracias a las cuales pueden vivir y crecer, o lo que es igual, que tienden a la conservación del individuo; y otras que tienen por objeto reproducirse, que quiere decir producir nuevos seres de la misma especie; aparte, naturalmente, de aquellas otras funciones que permiten a la planta relacionarse con los seres vecinos y con el medio en que viven.

Tales funciones las estudiaremos agrupadas en sendos artículos, bajo los tres epígrafes siguientes:

«Funciones de las plantas que tienden a su conservación.»

«Funciones de las plantas que tienden a su reproducción o a la conservación de la especie.»

«Funciones de relación de las plantas.»

LEÓN G. BERNARDO
y JOSÉ M. SOLER,
peritos agrícolas.

A la mujer proletaria

Escucha, mujer: Escucha con atención y respeto, y después reflexiona. Tú, que fuiste, eres y serás la compañera inseparable del hombre, yo te llamo a reflexión para que medites sobre el papel tan importante que en la vida actual y futura tienes que desempeñar, y para que te des cuenta de la importancia que tiene tu intervención en la vida cívica, voy a recordarte tu pasado:

Tú, que fuiste siempre la víctima propiciatoria donde el ocioso, el vago señorito se ensañó hasta la saciedad, convirtiéndote, en vez de flor que perfumaras el santo hogar de un trabajador, en guñapo sucio y repugnante que a todos asquea al pasar.

El abandono en que las instituciones y los Gobiernos te tuvieron, sin darte intervención directa en la vida pública y esclavizada en la vida privada, fué causa del concepto de inferioridad que de tí siempre se tuvo. ¡Yo te llamo a reflexión!

Cuántas que pudieron ser madres, soberanas de un hogar, administradoras de una modesta hacienda, educadoras de una nueva generación que supiera llevar en alto la antorcha iluminadora de la libertad y fraternidad, que pudisteis hacer felices otros tantos hogares proletarios con vuestros arduos amorosos, fuisteis a engrosar los cabarets empujados por los hombres que viven en la ociosidad o acosados por el hambre que en vuestros hogares había; y cuando la hermosa se marchita os veis abandonadas de todos, convertidas en cosas, sin merecer la consideración de nadie.

De esta esclavitud en que habéis vivido, y aún vivís, se desprende vuestro fanatismo religioso; ya que las leyes no os alcanzaban con sus beneficios, y en la vida privada eraís más

siervas que compañeras, necesitabais tener fe en algo, y en el templo de Jesucristo lloráis vuestro abandono.

Hechas estas consideraciones, te diré, mujer, que vives en un nuevo régimen; que rige los destinos una República de trabajadores, la que ha tenido a bien igualarte con el hombre ante la ley y el derecho concediéndote el sufragio y demás beneficios que de él se derivan; pero antes de hacer uso de este arma que te entregan es preciso que sepas manejarla, ya que tal vez podrías herirte tú propia. Con esta esperanza viven los monarquistas, que habiendo perdido sus ilusiones para restaurar el caducado régimen confían sacar de vosotros, con la ayuda de vuestros directores espirituales, cuando tengáis que depositar vuestros votos en las urnas, partido para llevar a cabo sus maquinaciones imperialistas.

Por eso yo confío en vosotras, que no os dejaréis sorprender por esos enemigos del régimen, que no desaprovecharán un solo momento para hacer todo el mal que puedan. Y así como en vosotras se confía para restaurar la funesta monarquía, yo confío en vosotras para ayudar a criar y robustecer nuestra tan deseada República, que si no ha hecho hasta la fecha todo el bien deseado es por culpa nuestra, que no estamos capacitados lo suficientemente para ayudarla.

Espero de vosotras que cuando llegue el momento, el primero en vuestra vida, de depositar el voto lo hagáis con conocimiento de causa para que no ocurra lo que esperan los curas y las beatas.

VALERIANO ROJO

La Cumbre (Cáceres).

Desde Trebujena

Invitados atentamente por los camaradas de la Agrupación Socialista jerezana, y por nuestro ilustre conferenciante, nos hemos personado en el domicilio de la expresada entidad el día 1.º del corriente para oír la autorizada disertación que sobre «El momento político español» había de pronunciar el camarada Roma Rubies, que tan dignamente representa en nuestro Parlamento desde su escaño de diputado los intereses generales de esta riquísima provincia gaditana.

Antes de la hora anunciada tenemos el honor de saludar a los camaradas que en representación de las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de estos pueblos de la provincia de Cádiz han venido a testimoniar su más inquebrantable adhesión que en pro de la sufrida clase obrera realiza incesantemente el querido camarada Roma Rubies.

El profundo surco espiritual que en el alma de nuestras colectividades imprimiera aquel egregio maestro que se llamaba Pablo Iglesias tiene excelsos y tenaces continuadores, que con el ardor de su fe van iluminando con salufieras y fecundas enseñanzas los caminos de redención de la clase obrera española.

Sin alharacas bullangueras ni revolucionarismos de relumbrón, el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, por mediación de sus hombres más destacados, entre los que figura por esta provincia nuestro dilecto camarada Roma Rubies, están forjando la nueva España, culta y trabajadora, progresiva y democrática, que empieza a poner proa hacia la consecución del dorado ideal socialista que con tan formidable fe de vida de propaganda durante su larga vida de apolotado nuestro inmortal Pablo Iglesias.

Unas veces alzando su voz desde su escaño de diputado, otras defendiendo nuestros postulados ideales por villas y aldeas, siempre incansable, como un misionero de la nueva civilización socialista, va trazando con su verbo austero y optimista las orientaciones tácticas y las líneas ideales que en nuestras luchas por transformar esta sociedad capitalista ha de seguir el proletariado organizado de esta provincia gaditana.

Y hemos recibido una lección más, plétórica de enseñanzas como todas las suyas.

Principia pronunciando sentidas palabras de afecto como homenaje a la memoria del compañero fallecido Juan Antonio Santander, diputado por Cádiz, considerándole como un mártir del deber y de la idea, a la que ofreció cuanto tuvo, rindiéndole salud y vida.

Hizo un minucioso análisis del presupuesto de todos los ministerios, especialmente de los de Obras públicas, Instrucción pública y Agricultura, Industria y Comercio; comparándolos con los de la monarquía para deducir el enorme avance que por la transformación de España realiza el Gobierno de la República.

Habla de nuestra acción en Marruecos, citando los miles de millones que enterró, junto con nuestra juventud, el régimen que feneció por la soberana voluntad nacional el 14 de abril, frente a la reducción presupuestaria que para este concepto destina la República. Del interés que anima al Go-

bierno de explotar nuestras posesiones del África occidental y la transformación enorme que ha de sufrir nuestra riqueza agrícola y pecuaria con la aplicación de la Reforma agraria y sus cultivos intensivos.

Hace un detenido estudio de los diferentes partidos políticos y de la naciente Federación de izquierdas, que cuenta con las simpatías del Partido Socialista; y dice que éste dejará su colaboración con el Gobierno cuando no exista peligro para la República, considerándole como su principal sostén.

Habla de las próximas luchas electorales, recomendando la unión de todos los elementos de izquierda para evitar consecuencias que, especialmente en esta provincia de Cádiz, no puedan resultar desastrosas.

Examina con serenidad y dominio la situación política internacional, poniendo minuciosamente de relieve el estado en que se hallan Portugal, Alemania e Italia; teniendo la seguridad de que no llegaremos a la situación de estos países ni a coartar la libertad ni los derechos conquistados.

Aconseja una labor constante acerca de la mujer, para que en el próximo ejercicio de sus derechos ciudadanos voten por la República y el Socialismo.

Sus últimas palabras: «¡Adelante, con cordura y discreción, para no hacer el juego a nuestros enemigos!», fueron subrayadas con una salva de aplausos.

¡Buena lección, maestro! Que no lo olvidemos los que tuvimos el placer de escucharla es nuestro deber.

JUAN CAMPOS VILLAGRAN

Trebujena.

Nuestro teléfono

es el
número 41665

REDENCION

(Continuación de la página 4.ª)

rechos. Ella será el guía y el más poderoso dique contra la explotación y rapacidad de que sois objeto por los mal llamados terratenientes; en ella habéis de conseguir que vuestros insalubres hogares se conviertan en alegres e higiénicas viviendas campesinas; que vuestros hijos, pedazos de vuestro corazón y dignos continuadores de vuestra noble misión, reciban el sustento material para criarse sanos y vigorosos, y el alimento intelectual a que tienen derecho; por medio de la Asociación podréis conseguir que la tierra que sudáis no sea sostén de parásitos, ya que a vosotros, por legítimo derecho de humanidad, os corresponde.

Apresuraos, pues, a ingresar en la Sociedad de Trabajadores de la Tierra en todos los pueblos, y solicitad vuestro ingreso en la Federación nacional, que ella, consciente de su sagrada misión, os proporcionará vuestra anhelada redención.

NEMESIO GARCIA

El robo de aceituna, "El Debate" y Andrés Maroto

Está siendo tan comentado el "robo" de aceituna en La Solana por la prensa reaccionaria; pintan a los socialistas de La Solana en una actitud tan vandálica, que cualquier pobre hombre que haya leído u oído tales referencias habrá imaginado al pueblo de La Solana como un gran volcán donde se fríe a los angelitos burgueses, y a los socialistas los habrán imaginado parecidos a aquellos bárbaros invasores del imperio romano, con los ojos sanguinolentos y los cabellos desordenados sobre la cara, que tan terroríficamente describe Jornandes. Nada de eso. La Solana es un pueblo sufrido, y hasta ahora, callado.

«¿Qué sucede en La Solana?», oímos decir y preguntarse en muchos pueblos. En La Solana no sucede nada, respondemos nosotros. En La Solana sucede que algunos patronos de este pueblo son... muy patronos, y han creído que con hambre les van a quitar a los obreros esta manía que tienen de ser socialistas. Lo que sucede en La Solana es que no han sido castigados varios significados monárquicos, por causa de los cuales no se cumple ningún convenio de trabajo, y por los mismos, todos los delegados gubernativos que desfilan por aquí corrieron el ridículo más bochornoso. Y finalmente, en La Solana sucede por estas fechas que un pobre hombre, llamado Andrés Maroto, un día, cuando se hallaba en el casino, en sus "quehaceres" cotidianos, le surgió la idea de considerarse futuro diputado—hasta los gatos quieren zapatos—, y este buen hombre quiere mover ruido y no sabe cómo.

La Solana ha venido sufriendo un paro forzoso afectando a unas 600 familias, y los obreros de esta población, en medio del hambre más espantosa, han dado el ejemplo mayor de disciplina que hasta hoy haya podido darse en parte alguna. Como la unión y disciplina de los obreros es la pesadilla constante de los que nunca trabajan, la tendencia constante de éstos es la de romper la disciplina de las masas obreras, ya que éstas, sin disciplina, no pueden conseguir nada. Una de las muchas tentativas que hicieron en La Solana para romper la disciplina de los trabajadores ha sido, sin duda alguna, esta última, al empezar la recolección de aceituna.

Tomen nota los señores ministro de la Gobernación y gobernador civil: Tenemos noticias, bastante concretas, de cómo el Sr. Maroto venía sembrando por esta población la especie de que «el dejaría la aceituna sin re-

colectar antes que pagar los jornales establecidos por el Jurado mixto». También tenemos entendido que este ciudadano aconsejó a algún propietario más «que no se corriera en coger la aceituna».

Ahora, a nosotros seámos permitidos decir que este Maroto pudo pensar esto o algo parecido: «Las elecciones se aproximan; la Casa del Pueblo no me deja más de seis votos. ¿Cómo quitar o quebrantar a tan formidable adversario? ¡Ah! Fomentando el robo de aceituna, y que se generalice entre los hambrientos; guardia civil, y como es tan corriente, echar la culpa a los socialistas; un tiroteo, y cerrada o clausurada la Casa del Pueblo; el valor de la aceituna que yo pueda perder lo considero como gasto de la campaña electoral, que empleo quebrantando la Casa del Pueblo, que no es poco.»

¿Que adónde llegamos pensando y subrayando un posible pensamiento de un reaccionario? ¡Ah! Nos lo dice *El Debate* del 31 próximo pasado, con el artículo de Maroto titulado «Próxima tragedia», y mucho más en la «coletilla» al referido artículo, que dice: «En el día de ayer, su autor se trasladó a Madrid requerido por sus ocupaciones.» ¡Claro! —decimos nosotros—. Como que el autor del referido artículo creyó dejar al pueblo entendido, y él huía del fuego para volver después... con su pensamiento convertido en realidad. ¡Menos mal que el Sr. Fernández Mato suele apreciar con facilidad dónde le aprieta el zapato, ya que de no haber sido así hubieran surgido hechos muy lamentables en desprestigio de la República! *El Socialista* del día 3 del corriente publica la copia literal de un telegrama que la Federación Local de Trabajadores dirigió a *El Debate*, el cual se ha negado a darle publicidad. ¿Por qué se ha negado? Pues porque hubiera sido una de las pocas verdades que publica *El Debate*.

La República tiene demasiadas consideraciones para con estos papeluchos y con sus enemigos. Los republicanos han creído, sin duda, que mediante la transigencia podrían avergonzarse los enemigos del régimen de sus propias acciones y elaborarse en éstos una transformación psicológica. Y esto, a nuestro juicio, constituye un grave error del Gobierno. Ha bastado con que la República haya hecho alarde de libertad con sus enemigos, para que éstos se vuelvan demagogos. Mediten un poco los hombres de la República.

MELITÓN SERRANO

La Solana.

INSISTIENDO

Nuevamente vuelvo a tomar la pluma para hablar del arrendamiento colectivo que tenemos solicitado. Después de lo que en mi último artículo dejé dicho sobre este arrendamiento, voy a describir lo que ha sucedido desde entonces a la fecha.

Después de continuos escritos, cartas para nuestros diputados, instancia para el Instituto de Reforma Agraria y todo cuanto ha estado a nuestro alcance, para que no quede nada por hacer, además el día 25 del pasado noviembre celebramos sesión ordinaria, en la cual se acordó, por unanimidad, que fuese a Madrid una Comisión para si por mediación de nuestros diputados podíamos hacer una visita al ministro de Agricultura, con el fin de obtener la finca que tenemos solicitada y evitar por más tiempo la burla del Sr. Revertera.

Para este viaje ni que decir tiene que había que gravar a todos los afiliados, aunque todo lo llevamos a gusto por ver conseguidas nuestras aspiraciones; pero nosotros, comprendiendo el sacrificio que todos hacían para que fuéramos a Madrid, consultamos con el camarada Vega, de Aljiceras, diciéndole el acuerdo que teníamos tomado, aconsejándonos que desistáramos de nuestro viaje y visitáramos al compañero Molpéceres, diputado por la provincia, que se encontraba en Aljiceras. Así lo hicimos; marchamos una Comisión para entrevistarnos con él y poner en su conocimiento los atropellos y vejaciones de que éramos objeto por parte del Sr. Revertera, y dándole a conocer que todos los trámites, tal como lo marca la ley, los teníamos hechos, quedando el compañero Molpéceres en visitar al señor ministro de Agricultura; dándonos su impresión de que no nos impacientáramos, toda vez que por la ley la finca nos correspondía, y contestando nosotros que así lo teníamos entendido.

Así quedó nuestra entrevista, prometiéndonos que la primera visita que haría en Madrid sería al señor ministro de Agricultura, y el resultado de la conferencia nos lo comunicaría en seguida. Y, en efecto, a los tres días recibimos una carta en la cual nos daba una buena impresión, y añadía que el asunto sería resuelto a nuestro favor.

A los dos días de esta carta recibimos una Comisión de dos ingenieros del Instituto de Reforma Agraria, compuesta por los Sres. Vázquez y Mantaras, dándonos los expedientes

diente y cuantos datos teníamos para que ellos los fueran examinando, mereciendo su felicitación por tenerlo todo hecho dentro de la ley; diciendo el Sr. Vázquez que lo único que faltaba era buscar quién nos tenía que dar posesión de las tierras; facilitándonos el secretario de este Ayuntamiento todo cuanto había legislado relacionado con el arrendamiento colectivo. Pero después de vista toda la legislación observamos que la ley no tiene previsto, cuando el propietario se niegue a entregar las tierras, quién es el que tiene que dar posesión de ellas.

El Sr. Vázquez nos citó para las siete de la tarde en el Juzgado de instrucción de San Roque; igualmente citó al Sr. Revertera por medio de un oficio para la misma hora; anunciándonos el que suscribe que sería muy probable que el Sr. Revertera no compareciera, y si compareciera le invitaba a que entregara las tierras amistosamente, y de lo contrario él no podía marcharse sin dejar este asunto terminado.

Nosotros recibimos una gran satisfacción al escuchar estas palabras; en este momento anuncian por teléfono que el Sr. Gallardo (uno de los colonos de la mencionada finca) desea hablar con ellos; anunciándonos el que suscribe que este señor vendría buscando recabar que no se le posesión de la finca y seguir burlando la ley, y contestándole el Sr. Vázquez que él únicamente daría cumplimiento a las órdenes que traía.

Terminada nuestra entrevista mandamos llamar a nuestro presidente, que reside en la huerta llamada Viña Patrón; personándose en seguida en nuestro domicilio social, y poniéndonos nosotros en conocimiento de todas las manifestaciones de los ingenieros.

A la hora indicada marchamos para San Roque una Comisión, compuesta por seis compañeros. A las siete de la tarde, hora convenida con los ingenieros, nos encontramos en el Juzgado, estando ya presente el señor juez interino, por no existir en propiedad; mandando el Sr. Vázquez llamar por teléfono al ex juez, por ser éste el que había intervenido en toda la tramitación del expediente y haber sido el que hizo el arreglo amistoso cuando nos daban la mitad de la finca; personándose en seguida a presencia nuestra.

Concediéndole la palabra, en primer

lugar hizo un resumen de todo lo pasado, haciendo omisión de lo más importante y haciendo una defensa grandísima del dueño de la finca, y alegando que nosotros no teníamos derecho a las tierras por no tener personalidad jurídica.

Una vez terminado contestó el señor Vázquez que cuanto había hablado él lo entendía al revés, toda vez que el derecho lo teníamos nosotros por haber solicitado la finca seis meses antes de que se cumplieran los contratos de los actuales colonos y haber manifestado el propietario que el plan a seguir era en arrendamiento, como así consta en el expediente instruido en el Juzgado municipal de Los Barrios, y al mismo tiempo invitando al Sr. Revertera a que entregara las tierras y que expusiera el motivo de no haberlo hecho a su debido tiempo; exponiendo este señor las siguientes razones: El motivo de no haber entregado las tierras es porque no le merecía garantía de ninguna clase y por entender que es una Sociedad política. Contestándole el señor ingeniero que no era política, toda vez que era una filial agraria, compuesta solamente de campesinos, para concertar arrendamientos colectivos. Referente a la garantía le dijo el Sr. Vázquez si sería bastante con el Instituto Nacional de Previsión, cosa que no hay que decirlo, toda vez que está previsto en la ley.

Viendo el Sr. Revertera que no tenía medios de escapar y que la ley no le favorecía por ninguna parte, manifestó que eran un atropello las leyes de la República, manifestaciones que el que suscribe quiso que constaran en acta, no accediendo a ello el ingeniero por ser una ofensa para la República y para sus hombres. Verdaderamente para estos grandes, para los cuales nunca hubo leyes, es muy doloroso tener que someterse a las leyes de la República, ya que les han despojado de toda su grandeza y de todos sus privilegios.

Así que, viendo el Sr. Revertera que no tenía más solución que entregar las tierras, se le ocurrió una idea para seguir burlando por más tiempo la ley; ésta fue pedir setenta y dos horas de plazo para consultar con el marqués de Buete, que reside en el extranjero; contestando nuestro compañero Corbacho que nosotros no dábamos ni un minuto más de plazo, haciéndole resaltar que cuando le citamos en el Juzgado municipal de Los Barrios el 28 de marzo del año último nos pidió un mes de plazo para consultar con el dueño, el cual le fué concedido; rogándonos el ingeniero que accediéramos a darle las setenta y dos horas, en atención a él, toda vez que para nosotros era lo mismo tomar posesión tres días antes que después, nosotros, para demostrar una vez más nuestra nobleza, accedimos a dar las setenta y dos horas; levantándose un acta redactada por el ingeniero señor Vázquez y firmada por todos.

Acto seguido los ingenieros se disponen a marchar para Cádiz, dicién-

donos que verían al presidente de la Audiencia para ver si era él quien nos tenía que dar posesión de la finca o el Jurado mixto de Jerez; quedando en que nos comunicarían cuándo era el que nos iba a dar posesión de las tierras.

Así quedamos, esperando que transcurrieran las setenta y dos horas para ver el resultado definitivo; pero cuál no sería nuestra sorpresa al enterarnos que D. Ramón Gallardo (uno de los colonos de la mencionada finca), en compañía del Sr. Revertera, habían marchado a Madrid para entrevistarse con el diputado por la provincia Sr. Piñero, que es el que está asesorando al Sr. Revertera y haciendo poco honor a los obreros que fueron sus electores. Para esto por lo visto fueron las setenta y dos horas que solicitaron, para ponerse de acuerdo con el Piñero y presentar un escrito en el Instituto de Reforma Agraria diciendo que están dispuestos a parcelar la finca; además, también creo que hay una reclamación diplomática.

Este señor hará todo lo posible porque la finca no sea entregada a nuestra organización, para desprestigio de ella y de sus afiliados, y con el fin de que éstos estén sometidos a la miseria y a sus constantes atropellos, lo mismo por parte del propietario que de los colonos.

¿Y todo esto puede ser la obra radical? Pero yo digo: ¿No hay fuerza en nuestro Partido para que no sea burlada una ley y no se derrote a una Agrupación? Será más lógico que le den las tierras a quien por justicia le corresponde, toda vez que las pedimos acogiéndonos a una ley que favorece a la clase trabajadora, que no a los señores que defiende el Sr. Piñero, enemigos de la República; el señor Nicolás Ortega, alcalde de la dictadura, uno de los lacayos del cacique de Los Barrios y candidato monárquico el 12 de abril de 1932; D. Ramón Gallardo, diputado provincial de la dictadura, cacique toda su vida, jefe de la Unión Patriótica, íntimo de Sanjurjo y uno de los que más se destacaron luchando en defensa de la monarquía el 12 de abril. Además, no sé qué interés será el del Sr. Gallardo, teniendo unas cuantas fincas, unas en propiedad y otras arrendadas, las cuales están todas en el más completo abandono. Así que el objeto suyo no es otro que el de ver disuelta nuestra organización y que queden nuestros hombres al capricho de ellos.

Además, también se dice entre ellos que mientras haya pesetas no se respetan las leyes. Esto es lo que ponemos en conocimiento de la autoridad competente, y especialmente del excelentísimo señor ministro de Agricultura, ya que está en sus manos el que respalde la justicia y se haga sentir el peso de la ley a quien trate de burlarla.

CRISTÓBAL MENA VAZQUEZ

Los Barrios.

Una ley

Los concejales del artículo 29

La «Gaceta» del día 6 del actual publica la siguiente ley, en la cual se dispone que cesen en sus cargos los concejales elegidos por el artículo 29:

«Artículo 1.º Dentro de los veinte días, contados a partir de la publicación de esta ley en la «Gaceta de Madrid», cesarán en el desempeño de sus cargos aquellos concejales elegidos en virtud de la aplicación del artículo 29 de la Ley Electoral.

Art. 2.º Los alcaldes de los Ayuntamientos respectivos enviarán al gobernador civil, en el mencionado plazo, la relación de los concejales que se encuentren en el caso del artículo 1.º

Art. 3.º En aquellos Ayuntamientos en los que después de aplicada esta ley quedaran, por lo menos, tres concejales de elección popular, constituirán éstos la Comisión gestora de la vida municipal. En los Ayuntamientos en los que después del cese de los concejales nombrados por el artículo 29 no hubiere ningún otro o quedaren menos de dicho número, se constituirán Comisiones formadas por tres gestores, que serán: un funcionario, un contribuyente y un obrero.

En el caso de quedar un solo concejal de elección, se formará la Comisión gestora con éste, un obrero y un contribuyente. Si fueran dos los concejales de elección que quedaren, la Comisión gestora se formará con ellos y un funcionario.

El nombramiento de estos representantes se ajustará a las siguientes normas: Los contribuyentes y los obreros designarán, por medio de sus agrupaciones respectivas, constituidas legalmente con anterioridad a la aprobación de esta ley, la persona que ha de representarles en el Municipio. Si no existieran agrupaciones de clase o hubiere varias constituidas oficialmente, las representaciones se elegirán por sorteo entre los contribuyentes y obreros que figuren en el censo electoral. El sorteo será presidido por un delegado de la autoridad gubernativa. En todo caso, los elegidos sabrán leer y escribir, no tendrán más de treinta años de edad ni menos de la edad electoral y no habrán ejercido cargos durante el período de

la dictadura. La representación del Estado recaerá en los funcionarios de uno u otro sexo que existan en la localidad (maestros, empleados de Correos, Telégrafos y Obras públicas y sanitarios que no pertenezcan a la corporación municipal). En el caso de que existiera más de un funcionario, se elegirá siempre el más joven.

El presidente de la Comisión gestora será nombrado por elección entre los tres gestores.

Los asuntos en que la legislación municipal vigente exija el «quórum» para su aprobación no podrán ser resueltos por la Comisión municipal gestora, así como tampoco podrá contraer otras obligaciones que las que estén previstas en sus vigentes presupuestos.

Si la actuación de la Comisión gestora se prolongara hasta el 31 de diciembre del presente año, se considerarán prorrogados los presupuestos municipales de los pueblos cuyos Ayuntamientos hayan sido afectados por esta ley, y en el caso de que las citadas Comisiones gestoras estimaran necesaria y urgente alguna modificación, la someterán a la aprobación del Gobierno civil de la provincia.

Art. 4.º Se faculta al Gobierno para anticipar la celebración de las elecciones municipales en todos los Ayuntamientos o en aquellos que resulten afectados por esta ley. En estos últimos se verificarán dentro de un plazo máximo de tres meses, a contar del cese de los concejales nombrados por el artículo 29, en la fecha que el Gobierno señale para cada uno de los Ayuntamientos.

Por tanto, mando a todos los ciudadanos que coadyuven al cumplimiento de esta ley, así como a todos los Tribunales y autoridades que la hagan cumplir.

Hay sólo dos provincias, La Coruña y Orense, que no eligieron Ayuntamientos por el artículo 29. Lugo y Pontevedra son las que menos eligieron por tal artículo.

Alava eligió 41 Ayuntamientos, con

Reunión del Consejo del Instituto de Reforma Agraria

Este organismo ha celebrado sesión los días 4 y 6 del actual.

En ambas sesiones figuraba en el orden del día punto tan interesante como la discusión de la propuesta del Sr. Ridruejo, referente a la fijación del criterio del Instituto de Reforma Agraria en relación con las zonas regables afectadas por la ley de 13 de abril de 1932.

La sesión del día 4 fué presidida por el Sr. Vázquez Humasqué, sirviendo de base de discusión para el punto indicado la enmienda presentada por él.

El compañero Lucio Martínez, en nombre de la representación obrera, expuso el criterio favorable, salvo pequeñas modificaciones, a la enmienda presentada por el Sr. Vázquez; no ocurriendo lo propio a la representación de propietarios, que se manifestó abiertamente opuesta a ella, y en un todo de acuerdo con la propuesta del Sr. Ridruejo, con la enmienda del vocal propietario señor Oriol.

Después de larga discusión, el señor Vázquez Humasqué retiró la enmienda presentada, prometiendo redactar otra para su discusión en la próxima reunión, recogiendo las ideas lanzadas por varios vocales y la adición presentada por el Sr. Arias; enmienda redactada en los términos siguientes:

«La preferencia fijada en el párrafo anterior se entenderá establecida en cada uno de los apartados de la base 5.ª de la ley, dentro de cada término municipal, y siempre que se trate de fincas en las que, a juicio del Instituto, la transformación del secano en regadío tenga posibilidad económica.»

Con esta enmienda se mostró conforme la representación obrera, y fué rechazada con toda energía por el Sr. Martín Álvarez, vocal propietario.

La sesión celebrada el día 6 fué presidida por el ministro de Agricultura.

Se discutió, en primer término, la nueva propuesta presentada por el Sr. Vázquez Humasqué en relación con las zonas regables.

La representación obrera hizo algunas enmiendas a la propuesta, que

anticipó aceptaba con estas modificaciones.

Los vocales propietarios volvieron a manifestar su criterio contrario a la nueva propuesta presentada por el Sr. Vázquez, no pudiéndose llegar tampoco a un acuerdo en esta reunión, y dando lugar a que el director del Instituto retirara nuevamente la propuesta para confeccionar otra, que serviría de base en la discusión próxima.

Los representantes propietarios, aprovechando que el ministro de Agricultura presidía la sesión, le hicieron diferentes manifestaciones, al objeto de demostrar las buenas intenciones que les han llevado a formar parte del Instituto, y diciendo que están provistos de la mejor disposición de ánimo para trabajar con todo entusiasmo por la implantación de la Reforma agraria. Ignoramos el criterio de este juicio formularía el ministro; pero, por lo que a nosotros respecta, tenemos motivos para pensar que es más fácil exponer criterio ante un ministro que cumplir las promesas que se hacen. Llegaron a decir los representantes de los propietarios que al ir a formar parte del Instituto ya sabían que saldrían derrotados en muchos asuntos, pues a la hora de votar se quedan solos con su criterio. No tenemos inconveniente en demostrar, en cualquier momento, que hasta la fecha no es precisamente el criterio sustentado por la representación obrera lo que ha prevalecido en el Instituto.

El Sr. Domingo contestó a los representantes de los propietarios, aprovechando el momento para manifestar que la República tiene confianza absoluta en el Instituto de Reforma Agraria y, por tanto, en la labor que han de realizar en él todas las representaciones que lo componen.

Brevemente intervino en la discusión el compañero León García, para exponer el criterio de la representación obrera; pronunciando asimismo breves palabras el camarada Martín Hervás, para hacer patente el deseo de la representación obrera de que punto tan interesante como el que se refiere a las instrucciones para la tramitación de los expedientes de rescate de bienes comunales se trate por el Instituto con toda rapidez.

REDENCION

Se viven en los presentes momentos por el sufrido campesino horas trágicas, de intenso y doloroso dramatismo; instantes angustiosos de lucha por la existencia, en los que, como compensación a su austera vida de trabajo, los dueños y señores del agro español, con su cerril y sistemática oposición, se aprestan, en apretado haz, a impedir que el obrero del campo convierta en riqueza nacional, con su honrado trabajo, los miles y miles de hectáreas de terreno que yacen en el más suicida de los abandonos.

Surge siempre esta oposición negándose el jactancioso y altanero terrateniente a obedecer las acertadas disposiciones del ministerio de Trabajo; llegando en su vanidad a negarse tenazmente al laboreo de las tierras, cuyo producto no sirve más que para que el señor de vidas y haciendas continúe su vida de orgías y francachelas.

Entre tanto, queridos compañeros,

196 concejales; Albacete, 24 Ayuntamientos y 238 concejales; Alicante, 14 y 97; Almería, 11 y 100; Avila, 111 y 795; Badajoz, 17 y 144; Baleares, 16 y 151; Barcelona, 80 y 569; Burgos, 176 y 1.086 (es la provincia con más Ayuntamientos elegidos en esa forma); Cáceres, 17 y 129; Cádiz, 2 y 16; Castellón, 37 y 264; Ciudad Real, 32 y 299; Córdoba, 4 y 34; Cuenca, 158, faltando la cifra de concejales; Gerona, 116 y 853; Granada, 11, falta la cifra de concejales; Guadalajara, 69 y 643; Guipúzcoa, 42 y 329; Huelva, 7 y 46; Jaén, 9 y 81; Huesca, 217 (no hay cifra de concejales); Las Palmas, 6 y 61; León, 84 (sin cifra de concejales); Lérida, 157 y 1.123 (es la provincia con mayor número de concejales por el artículo 29); Logroño, 67 y 443; Lugo, 19 y 245; Madrid, 54 y 365; Málaga, 2 y 18; Murcia, 5 y 49; Navarra, 151 y 1.083; Oviedo, 18 y 169; Palencia, 99 y 562; Pontevedra, 8 y 106; Salamanca, 157 y 1.111; Santa Cruz de Tenerife, 22 y 240; Santander, 15 y 147; Segovia, 73 y 453; Sevilla, 2 y 22; Soria, 33 y 193; Tarragona, 76 y 560; Teruel, 134 y 959; Toledo, 33 y 257; Valencia, 44 y 365; Valladolid, 112 y 765; Vizcaya, 53 y 431; Zamora, 117 y 828; Zaragoza, 124 y 897.

El total de Ayuntamientos afectados por la ley a que nos referimos es de 2.906, y el número de concejales que han de cesar se eleva a la cifra de 17.522. Esta última se altera un poco por los datos que faltan de algunas provincias, y también porque en varios Ayuntamientos se efectuaron elecciones parciales. Esta última circunstancia altera poco el resultado, porque esos casos de elección parcial han sido muy escasos.

El total de Ayuntamientos afectados por la ley a que nos referimos es de 2.906, y el número de concejales que han de cesar se eleva a la cifra de 17.522. Esta última se altera un poco por los datos que faltan de algunas provincias, y también porque en varios Ayuntamientos se efectuaron elecciones parciales. Esta última circunstancia altera poco el resultado, porque esos casos de elección parcial han sido muy escasos.

Hay sólo dos provincias, La Coruña y Orense, que no eligieron Ayuntamientos por el artículo 29. Lugo y Pontevedra son las que menos eligieron por tal artículo.

Alava eligió 41 Ayuntamientos, con

¿cuál es vuestra situación? ¡Ah! Si hubiéramos de examinar detenidamente la situación del campesino español, tendríamos que decir lo que son y representan, para vergüenza y baldón de las clases poderosas idólatras, los miles de campesinos sin pan, sin hogar, sus hijos sumidos en la mayor miseria y analfabetismo, pulsando sus horas desesperantes con estoica resignación, mientras vosotros, mercaderes del honrado trabajo del campesino, os habéis enriquecido ilícitamente con su sudor y su ignorancia.

Yo, que he vivido y pulsado, si no en toda su intensidad, lo suficiente, al menos, para conocerla, la vida del campesino, desde Valladolid hasta León, os digo: Señores feudales del terruño español: ¿Conocéis algo de la miseria que el obrero de Castilla diariamente sufre con el enorme esfuerzo de su rudo trabajo del campo? ¿Por fortuna habéis meditado alguna vez cómo puede subsistir a las más apremiantes necesidades de la miseria limosna que le entregáis como salario? ¿Conocéis asimismo las angustias del labriego castellano cuando, a la finalización de la recolección, ha de separarse de su cosecha por imperio de una injusticia, hecha razón de las excesivas rentas que hasta la presente os han entregado, quedándose en su humilde hogar sin lo suficiente para su sostenimiento? ¿Habéis tenido alguna vez consideración ante la demanda del sencillo leonés de un préstamo que le libere de la miseria a que ha estado y está sometido por la usura?

Vosotros sabéis bien todo el cuadro de dolor que con resignación ha venido soportando el campesino; en este cuadro de miseria y de atraso radica precisamente la continuación del poder despótico de la burguesía que hace todos los esfuerzos posibles para evitar que el campesino despierte y se dé cuenta de la explotación de que ha sido víctima.

La República viene con auras de redención. Las masas campesinas, que sufren hambre y sed de justicia, se aprestan a su defensa, para terminar de una vez y para siempre con la explotación a que las tuvo sometidas aquella monarquía católica y perjurá. Surge este despertar al grito alentador de «Asociación», que al amparo de la República, ha de proporcionar a todos los obreros su redención.

¡Compañeros! La Federación Española de Trabajadores de la Tierra, que nació potente y vigorosa, os acompaña y cariñosa para que en su seno podáis conseguir la reivindicación de todos vuestros legítimos derechos.

(Continúa en la página 3.ª)

GRÁFICA SOCIALISTA. — San Bernardo, 92.